



MARIA ISABEL PERALTA

por Benjamín Morgado

En el verano de 1925 volví a recibir el consabido giro postal de mis abuelos para que tomara el primer barco que saliera de Valparaíso rumbo al norte. Con mi hermano, se nos había venido a la mente, desde el verano anterior, que en lugar de viajar muy cómodos en camarote por una sola noche (el barco salía del puerto a las cuatro de la tarde y amanecía en Coquimbo) era preferible ahorrar los dineros para otros menesteres en los meses de playa. El pasaje en primera clase costaba \$ 100, y en tercera, o sea cubierta, \$ 20. Decidimos ahorrarnos los \$ 80 (como quien dice ahora "una fortuna") y en los primeros días de enero partimos en el "Mapocho", un barco de la C. S. A. V. que tenía una hermosa chimenea roja con una franja negra.

Yo había sido una especie de "Pele" en Coquimbo, unos tres años antes de que mis padres nos trajeran a Santiago. Así es que mis amigos de la Liga Infantil de Fútbol que dirigía César Nieme, que después de ser alumno fue Director del Instituto Comercial, me recibieron con grandes manifestaciones de afecto. Volvimos a rememorar la época en que fuimos campeones con nuestro Club "Lautaro" y cuando pregunté por el presidente, el chico Oscar Díaz Ramos, me dijeron que estaba de Jefe de Redacción del diario "La Alianza" de Vicuña, que dirigía el viejo periodista Orozimbo Álvarez.

Una mañana tomé el tren que demostraba entonces —igual que ahora— tres horas entre Coquimbo y Vicuña. Al llegar, volví a sentir el aroma cálido de la tierra. Atravesé por sus calles cubiertas de lado a lado de follajes de añosos árboles y entré al diario "La Alianza".

Detrás de un escritorio descomunal de la madera con que se hacían antes los muebles para que duraran hasta después del juicio final, tallado artísticamente, con papeles por todos lados, libros, revistas, diarios recortados y pruebas de las informaciones, estaba mi amigo Oscar Díaz. Como buen provinciano, lo primero que dijo al verme llegar y darme un fuerte abrazo, fue:

—Tienes que quedarte una semana en Vicuña, porque hay mucha gente que debes conocer.

Así fue como conocí esa misma tarde, a María Isabel Peralta.

Era una muchacha delgada, pálida, más bien alta, con una cara casi triste, vestida con esas horribles medias negras de aquel tiempo, y con traje sastre oscuro. Había nacido en Pailhuano —una pequeña aldea sobre la ribera derecha del río Claro, a 28 kilómetros de Vicuña— el 20 de noviembre de 1904. Tenía, en consecuencia cuando la conocí, 22 años y era la menor de siete hermanos. En una casona de adobe de su pueblo natal, que visité años después, había nacido entre el deslumbrante colorido de los cerros y las arboledas voluptuosas de frutas insuperables, con un sino aciago. Sus primeras lecturas —versos de Bécquer y Espronceda, "María" de Jorge Icaza, "El Monje" de Pedro Antonio González, los versos melancólicos de otro comprovinciano, Carlos Mondaca, que había dicho "alegría inefable de ser triste" y, sobre todo, la poesía de quien fuera su grande amiga Gabriela Mistral habían hecho aquella muchacha en plena flor de la vida, "un alma atormentada".

Hasta muy caída la tarde estuvimos conversando en la plaza de Vicuña, a la sombra del famoso campanil de la Compañía de Bomberos. Todos los árboles de la plaza eran virginales e inmensos y sus acariciadoras sombras tranquilizaban un poco el ambiente cálido. Debían ganas de ponerse a saltar por sobre los bancos o subirse al tablado de la banda de músicos. Pero la contristada actitud de María Isabel invitaba solamente a hablar de cosas sentimentales en un pueblo que también era triste y cuyo clima sigue siendo excelente para los enfermos del pulmón.

Por ella supe, por ejemplo, que la ciudad había sido fundada en 1821 por Joaquín Vicuña, con el nombre de San Isidro de Vicuña y que el monumento erigido a la memoria de Antonio Varas se debía a que durante varios periodos representó al departamento de Elqui en el Congreso Nacional.

Cuando supe que yo había nacido en Coquimbo, me dijo apretándome las manos:

—¡Qué bien! Tengo muy buenos recuerdos de Coquimbo. Mis humanidades

OCCIDENTE N° 248. SANTIAGO 45
Julio de 1973

706201

María Isabel Peralta [artículo] Benjamín Morgado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morgado, Benjamín, 1909-2000

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

María Isabel Peralta [artículo] Benjamín Morgado.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile